

EXCAVACIONES EN EL SITIO DE UQUIRA, VALLE DE ASIA

Emily Baca Marroquín*

Resumen

La presente nota ofrece resultados preliminares de las excavaciones realizadas en el sitio de Uquira, situado en el pequeño valle de Asia, a 101 kilómetros al sur de Lima. Se han identificado y recuperado evidencias de ocupación local e inca, así como datos sobre la función de este sitio durante la época inca y sus relaciones con otros asentamientos del valle. Los vestigios encontrados permiten también examinar las estrategias empleadas por los incas para controlar una zona conquistada.

Abstract

This note offers preliminary results of the excavations conducted in the site of Uquira, Asia valley, located 101 km south of Lima. Local and Inca occupations were identified along with data related to its particular functions and its external relationships during Inca times. The archaeological remains also allow us to examine the Inka strategies employed to control a conquered territory.

1. Introducción

Los trabajos descritos a continuación se realizaron con el fin de contribuir al conocimiento de la sociedad inca en el valle de Asia, Cañete. Las investigaciones anteriores en esta zona sirvieron para la elaboración de un corpus de datos referente a la ocupación incaica en la costa central. Asimismo, abordaron interrogantes concernientes al mecanismo de las conquistas y la participación o reacción de los curacazgos o señorías de los valles costeros.

Los trabajos de la autora en el sitio de Uquira, ubicado en el valle de Asia, tuvieron como meta evaluar la importancia política de este asentamiento en dicho valle, la que determinó el ingreso de la población local al sistema político y administrativo del imperio inca. Se plantea que este sitio habría sido construido en tiempos de los incas y dirigido por un señor local vinculado culturalmente a los valles del norte —Mala, Chilca y Lurín—, y que, luego de la conquista inca, ejerció un gobierno en forma indirecta en el que los incas aún mantenían injerencia en las decisiones locales. Se sostiene que, de esa manera, la sociedad local precedente no habría recibido influencias culturales significativas.

El área de estudio se ubica en la costa central, en el valle de la cuenca del río Omas, denominado Asia en su parte baja. Específicamente se encuentra en el caserío de Uquira, distrito de San Pedro de Coayllo, provincia de Cañete, departamento de Lima (Fig. 1). Limita al norte con la cuenca de los ríos Mala y Chilca, y al sur con el fértil valle de Cañete. Su ancho varía de 300 metros a 1 kilómetro de ancho y su longitud no excede los 60 kilómetros. Para llegar a Uquira se debe tomar el desvío a la altura del kilómetro 101 de la carretera Panamericana Sur que conduce por los pueblos de Asia y Coayllo; en el kilómetro 24,5 se encuentra el sitio arqueológico, en la margen izquierda del río y en la última quebrada antes de llegar al pueblo. Existen otras estructuras que, por sus características arquitectónicas, deben haber sido ocupadas desde el Periodo Intermedio Tardío. A ese conjunto se le ha denominado Uquira II y se ubica en una quebrada transversal al río Omas ubicada en su margen derecha.

* Jr. Apurímac 3664, San Martín de Porres, Lima. E-mail: aemily1@hotmail.com

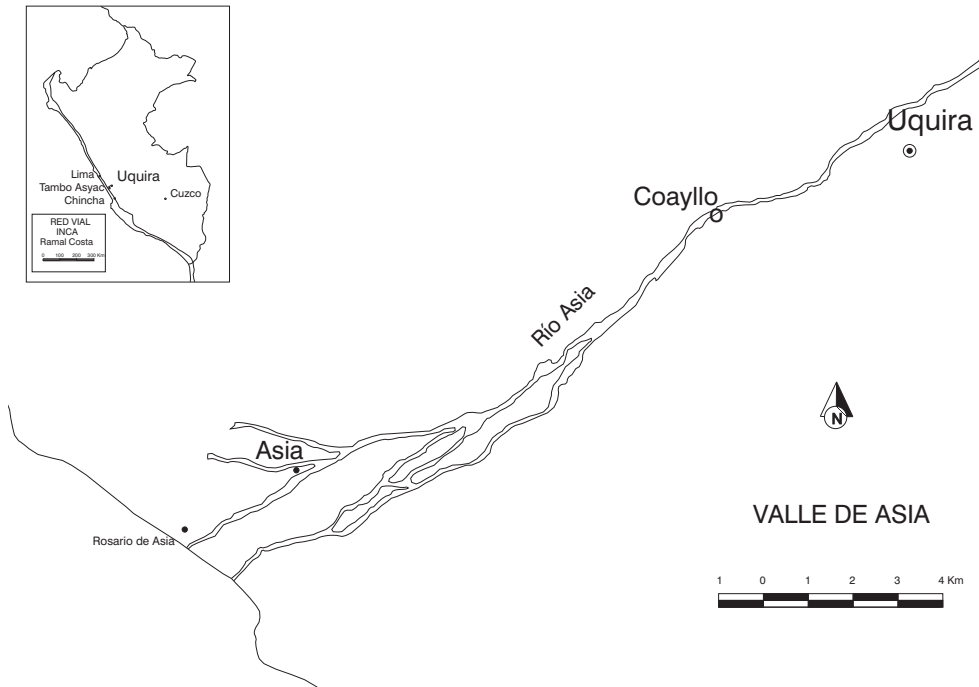


Fig. 1. Plano de ubicación del sitio de Uquira, en el valle de Asia.

2. Antecedentes

Los incas han sido estudiados por muchos investigadores, pero el interés principal se concentró en el Cuzco, pero aún falta por investigar a profundidad las características de la ocupación incaica en la costa en lo que se refiere a sus mecanismos de control político y económico. Esta ocupación data del gobierno de Tupac Inca Yupanqui y está acompañada de tensiones con las poblaciones locales sometidas, como en el caso de los guarco, en el valle de Cañete (Rostworowski 1978-1980). Una de las referencias más tempranas referente a Uquira es la de Jeréz, en la que se menciona que los jefes locales presentados a Hernando Pizarro en enero de 1533: «[...] a ver al capitán con presentes de lo que había en su tierra y con oro y plata; [...] El señor de Malaque, llamado Lincoto, vino a dar la Obediencia a su majestad, y trujo presente de oro y plata; el señor de Hoar, llamado Alincay, hizo lo mismo; el señor de Gualco, llamado Guarilli, asimismo trujo oro y plata; el señor de Chincha, con diez principales suyo, trajeron presentes de oro y plata; este señor dijo que se llamaba Tambianves [...]» [el subrayado es de la autora] (De Jeréz 1947 [1534]: 340).

Los nombres antiguos de los valles en cuestión eran Malaque, hoy Mala, Hoar, hoy Asia, Gualco, hoy Guarco, y Chincha, cuyo nombre se mantiene inalterado. Hay otras evidencias que demuestran que Asia no era el nombre original, pues Guamán Poma (1980 [1615]) describe un tambo en la desembocadura del río Asyaco; Angulo (1921) alude al nombre de Oclla y Rostworowski (1981) menciona el topónimo Oquilla para el pequeño valle vecino a Cañete. Según Dávila Briceño (1965 [1586]), la reducción de los yauyos incluía hasta San Jerónimo de Omas, por lo que los coayllo, identificados como los habitantes del valle de Asia por Rostworowski (1978-1980), habitaron el área desde el pueblo de Omas hasta el mar. Larrabure y Unanue (1935) localizó varios asentamientos, entre ellos a Uquira, y reconoció semejanzas arquitectónicas con las estructuras en la margen derecha; también menciona un camino cerca de este complejo. Sandra Negro (1983) proporciona el levantamiento del sitio, describe los conjuntos arquitectónicos y menciona tres tipos de arquitectura para

la costa central, correspondiéndole a Uquira el de «arquitectura de enclave». También debe citarse a Agurto Calvo (1992), quien presenta un plano del sitio, describe los conjuntos y sostiene que Uquira fue un centro administrativo.

Por los estudios de Menzel (1959), Rostworowski (1988) y Morris (1992), se sabe que las poblaciones costeñas se caracterizaron por particularidades políticas y económicas —como en el caso de los mercaderes de Chíncha—, por lo que la dominación y control ejercido por los incas a sociedades menos organizadas demandaron varias formas de relación que dependieron de su complejidad económica y política. Por consiguiente, se asumiría que la invasión, anexión y control imperial fueron más viables con aquellos grupos que tenían menor complejidad política, mientras que con grupos como los chíncha, por ejemplo, optaron por otras alternativas, como pactos o alianzas políticas, surgieron variantes en la administración, patrón arquitectónico y formas alfareras. Pero estas particularidades no solo se limitan al ámbito social y político, sino que incluyen el aparato religioso e ideológico, pues los habitantes de la costa central estaban influenciados por el santuario de Ichma (Lurín), al que Topa Inca Yupanqui llamó Pachacamac. Por ello, este complejo no fue destruido sino, más bien, respetado, de tal manera que el Inca ordenó construir el Templo del Sol junto al templo local y en el lugar más visible, así como otros edificios como el acclahuasi y la plaza.

La política de control inca se aplicó sobre la base de la cohesión cultural y política de las sociedades costeras, así como en la cooperación de los señores locales. Dispusieron también la construcción de centros administrativos y tambos que se enlazaban al camino costero o «de los llanos» referido en la *Nueva corónica y buen gobierno* de Guamán Poma (1980 [1615]). En las últimas décadas, está problemática fue abordada desde la perspectiva etnohistórica y arqueológica (cf. Hyslop 1984, 1990, 1992; Rostworowski 1989, 1992). En cuanto a los estudios sobre centros o establecimientos enlazados a la red vial inca, sobre todo los ubicados en el área serrana, se han elaborado patrones y clasificaciones de sus formas y dimensiones, así como se han hecho inferencias sobre la política empleada por los incas en la organización del imperio. Uno de los más destacados investigadores es Morris (1973), quien, por medio del análisis de los centros administrativos de Pumpu y Huánuco Pampa, y los tambos de Tunsucancha y Taparaku, ha podido diferenciar y tipificar estos dos tipos de infraestructura construidas con el fin de organizar y administrar las zonas del entorno que se hallaban lejos del Cuzco. Las diferencias se expresan en las dimensiones y las distancias entre unos y otros, aparte de sus funciones, las que fueron mencionadas por los cronistas y confirmadas por los arqueólogos.

Todavía no se han hecho estudios completos sobre los tambos para definirlos en su totalidad, pues los trabajos de Morris son aplicables, principalmente, a la sierra central. Kendall (1976, 1985) ha trabajado de manera exhaustiva la regularidad del patrón de los establecimientos inca en el área próxima al Cuzco (valle del Urubamba). Hyslop, quien destaca por sus cuantiosas investigaciones sobre los tambos, sostiene que una de las actividades más importantes que se desarrollaba en estas instalaciones posiblemente habría sido la administración local. Muchas otras actividades les pueden ser atribuidas, como la producción de cerámica, control vial, minería, apoyo militar, explotación de coca, actividades ceremoniales, alojamiento para las tareas de los chasqui, labores de hilado y es posible que en las vertientes de los Andes bolivianos se hayan combinado las actividades militares con las económicas y políticas (Hyslop 1990). Por su parte, Coello propone que Uquira es un centro administrativo inca, cuya función principal habría sido: «[...] la redistribución de una variedad de bienes a través de diversos pisos ecológicos como culturales» (Morris 1973, en Coello 1991). Según Coello, la ubicación del sitio responde a la existencia de ricas minas de metales preciosos ubicados en los caseríos de Cata, Hunchor y La Yesera, que se sustentaría por la ocurrencia de poblados que, posiblemente, se ocupaban de las minas situadas en las quebradas cercanas a esos caseríos. Además, es importante por su posición geográfica en el valle, pues «[...] se comunica con sus valles vecinos por dos quebradas; hacia el sur (Quilmaná por la quebrada de San Andrés) y al norte (La Vuelta) por la quebrada de Hunchor» (Coello 1991).



Fig. 2. Foto aérea del sitio de Uqira I.

3. Formulación del problema

Los incas constituyeron una sociedad impositiva que aplicó estrategias de control, sobre todo a partir del gobierno de Pachacútec. Su liderazgo en los Andes Centrales fue incrementándose con la conquista de nuevos territorios e imposición de condiciones políticas, económicas y sociales acorde con el grado de desarrollo de las sociedades conquistadas (Morris 1992; Rostworowski 1992). Esto se expresó en acuerdos, alianzas y acciones militares según las circunstancias. La costa peruana no escapó al impacto político, económico, administrativo, cultural y social iniciado por los incas aproximadamente hacia el año 1470 d.C. en su afán de consolidar su presencia y aprovechar los recursos de esta zona y, de este modo, aumentar la renta estatal. El registro arqueológico confirma esa presencia en el valle de Asia, así como en los de Ica, Chincha, Cañete, Lurín, Rímac y Chillón.

Los coayllo, al parecer, obtuvieron un trato diferenciado gracias a un pacto de reciprocidad que les permitió mantener su condición anterior. Es importante, entonces, evaluar las circunstancias y consecuencias que se produjeron al momento del establecimiento de la dominación inca en el valle, es decir, se debe investigar la forma cómo se expresó el control y cuál fue la actitud y conducta de los dominados. Por estas razones se hizo necesario conocer las condiciones y funciones que tuvieron los coayllo en centros como Uqira. ¿Hasta qué grado se efectuó un gobierno directo o indirecto por parte de los incas? (Menzel 1959; Morris 1992) ¿Cuáles fueron las nuevas manifestaciones culturales que surgieron de ambas sociedades? ¿Qué matices surgieron en el patrón local y en la producción de bienes incas? Para aproximarse a estas interrogantes, se indagó sobre la presencia inca en Asia y el carácter de la política aplicada a los coayllo, teniendo en cuenta las estrategias que ellos empleaban en la conquista de nuevas tierras. En suma, se analizó la presencia inca en Uqira en el contexto de su política expansionista y de captación de recursos del valle.

Los objetivos del trabajo de investigación consistieron en: a) contribuir al entendimiento de la estrategia empleada por los incas en la conquista de algunos grupos étnicos de la costa central; b) analizar las evidencias arqueológicas excavadas en Uqira, las mismas que permitirán sustentar



Fig. 3. Plano del sitio de Uquira (de Agurto 1992).

la coexistencia de patrones locales y foráneos, y c) examinar los cambios generados por la ocupación inca en la identidad y el patrón local de los coayllo, para lo que se examinará la tecnología alfarera y el patrón arquitectónico. Como hipótesis de trabajo se sostiene que, como parte de la política administrativa y militar inca aplicada en la sección sur de la costa central, el complejo de Uquira se inserta en las estrategias de control indirecto del Estado. Es decir que a pesar de la evidente infraestructura estatal inca en la región, el control en Asia se realizó a través de la elite local. Esta estrategia se fundamenta en las manifestaciones culturales y arquitectónicas encontradas en Uquira, lo que sugiere que los coayllo conservaron su tradición y costumbres, en otras palabras, su identidad como curacazgo. Las principales actividades realizadas se relacionan con la administración local y la explotación de los recursos humanos y materiales de la zona. En este contexto, los patrones culturales y tradiciones propios de la sociedad precedente no estuvieron amenazados.

4. Descripción del sitio

Uquira se encuentra en el cono de deyección de una pequeña quebrada en la margen izquierda del valle de Asia, a 400 metros sobre el nivel del mar y ocupa un área de 2,4 hectáreas (24.000 metros cuadrados). Esto incluye el espacio en el que están las estructuras o sectores en la quebrada (Figs. 2, 3). El área construida denota planificación (Fig. 4); el material constructivo empleado para muros, vanos y nichos rectangulares consiste mayormente de adobes, pero existen ejemplos de muros de tapia con cimientos de piedra, así como en los que se usó tanto adobe como tapia. El patrón

constructivo se asemeja al empleado por los incas en la costa, tal como en Tambo Colorado, La Centinela, Salitre, Bandurria, Pachacamac y Armatambo. A lo largo del valle no se presentan sitios de semejantes características, pero existen sitios en los alrededores de Coayllo con características constructivas propias del Periodo Intermedio Tardío, con algunos sectores edificados con adobes de tipo incaico.

Básicamente, todos los sectores se emplazan desde el piso de la quebrada, prolongando su construcción hacia la ladera de los cerros contiguos, lo que da lugar a desniveles o plataformas, cada una de dimensiones considerables. Para lograr este aspecto constructivo se construyeron hasta tres niveles o terrazas escalonadas en cada sector. De manera general, cada sector está contenido por un muro perimétrico que, en la mayoría de casos, delimita un espacio rectangular. Al interior de cada sector se observan espacios igualmente rectangulares, con un sistema de circulación interno que organiza los recintos de grandes a pequeños y de abiertos a restringidos. Este aspecto, aunado a las diferencias de altura existentes entre cada terraza o subsector, habría tenido una connotación jerárquica en el uso del espacio. Lamentablemente, el sitio ha sufrido destrucciones parciales.

4.1. Sectorización

Se realizó una clasificación en siete sectores, designados con números romanos, agrupados conforme a su posición en la quebrada y según su naturaleza arquitectónica. Así, en la ladera este se ubican los sectores I y II, en la ladera oeste los sectores III y IV y, finalmente, al centro de la quebrada, los sectores V, VI y VII. Al interior de cada sector se hizo una subdivisión tomando en cuenta las plataformas, que fueron denominadas como subsectores e identificadas con letras.

Los sectores en Uqira presentan orientaciones diferentes, dos de ellos hacia el espacio ocupado por la actual cancha de fútbol y otros cuatro cuyo acceso, eje de estructura y disposición no se orientan a dicho espacio abierto. No se observan calles ni pasajes amplios, la circulación interna y entre sectores es discreta, basándose en un principio de mayor a menor circulación a medida que se sube a la siguiente plataforma. Los subsectores más bajos son los más amplios y los más altos, tienen mayor intimidad y espacios más reducidos. Los vanos de acceso se comunican a través de estrechos corredores y/o pasadizos. En el Sector I se advierte la presencia de banquetas, ya sea de una sola o doble línea. Existen tres tipos de escaleras que sirven de acceso a los niveles superiores: la tercera tiene planta sinuosa; la segunda, de planta rectangular, es muy empinada y delimitada con muros altos a los lados, y la primera, también de planta rectangular, se apoya en un muro de soporte lateral a ella (Fig. 5).

4.2. Material empleado y técnica constructiva

El adobe es el elemento más usado y presenta dimensiones parecidas a las que presenta Santillana (1984) para La Centinela (Chincha) (Tabla 1). La tapia aparece en algunos muros a manera de reparaciones, ampliaciones o añadidos al plano original. Una muestra de la reutilización de los adobes se observa en forma de muros levantados con adobes gastados, quizá provenientes del derrumbe de estructuras anteriores (Figs. 6, 7). La materia prima consiste en barro, arena gruesa y, en algunos casos, fragmentos de valvas de moluscos. La mayoría de los muros de adobe son anchos y dispuestos de soga y canto, donde los adobes colocados en soga están dispuestos en pares y solo un adobe de canto. Los cimientos de los muros perimétricos construidos con piedra de cerro unidas con barro alcanzan hasta 1,6 metros, pues a menudo sostenían un segundo piso por medio de «pestañas». De este piso o techo, hecho de cañas con torta de barro, aún quedan improntas (Fig. 8).

Los cimientos de los muros perimétricos construidos con piedra de cerro unidas con barro alcanzan hasta 1,6 metros, pues a menudo sostenían recintos de dos pisos o con segundo piso,



Fig. 4. Uquira. Vista de los sectores en la quebrada.



Fig. 5. Uqira. Escaleras de los sectores I, II y III.

| Largo | Ancho | Espesor |
|-------|-------|---------|
| 43 | 33,5 | 15 |
| 43,5 | 32 | 17 |
| 43,5 | 33 | 16 |
| 44 | 31 | 15 |
| 44 | 31 | 16 |
| 44 | 33 | 15 |
| 44 | 34 | 15 |
| 45 | 33 | 16 |
| 45 | 33 | 17 |
| 45 | 34 | 15 |
| 45 | 35 | 17 |
| 46 | 31 | 14 |
| 46 | 32 | 14 |
| 46 | 34 | 16 |
| 46 | 35 | 14 |
| 47 | 27 | 18 |
| 47 | 29 | 16,5 |
| 47 | 30 | 20 |
| 47 | 35 | 15 |
| 47 | 35 | 16 |
| 49 | 32 | 15 |
| 53 | 24 | 16 |
| 53 | 25 | 16 |
| 53 | 26 | 16,5 |
| 53 | 25,5 | 16 |

Tabla 1. Medidas de los adobes procedentes de las excavaciones.

cuyos muros sostenían techos que se apoyaban en una especie de «pestañas». De este piso o techo, hecho de cañas con torta de barro, aún quedan improntas (Fig. 8).

El Sector VI ostenta estructuras erigidas con algunos muros de tapia con cimientos de piedra de cerro con mortero de barro y enlucido de barro, y otros construidos con una técnica diferente y que consiste de muros con aparejo de tipo ordinario, con piedras angulosas de cerro asentadas con mortero y, finalmente, cubiertos con enlucido de barro. Los espacios definidos en este sector, a diferencia del resto, se distinguen por su sencillez y falta de elementos formales como nichos, vanos trapezoidales, banquetas y uso de adobes. Asimismo, la distribución de los espacios es diferente al resto de los sectores de Uquirá (Fig. 9).



Fig. 6. Uqira. Sector I, Unidad 5. Paramento oeste de adobes.

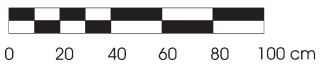
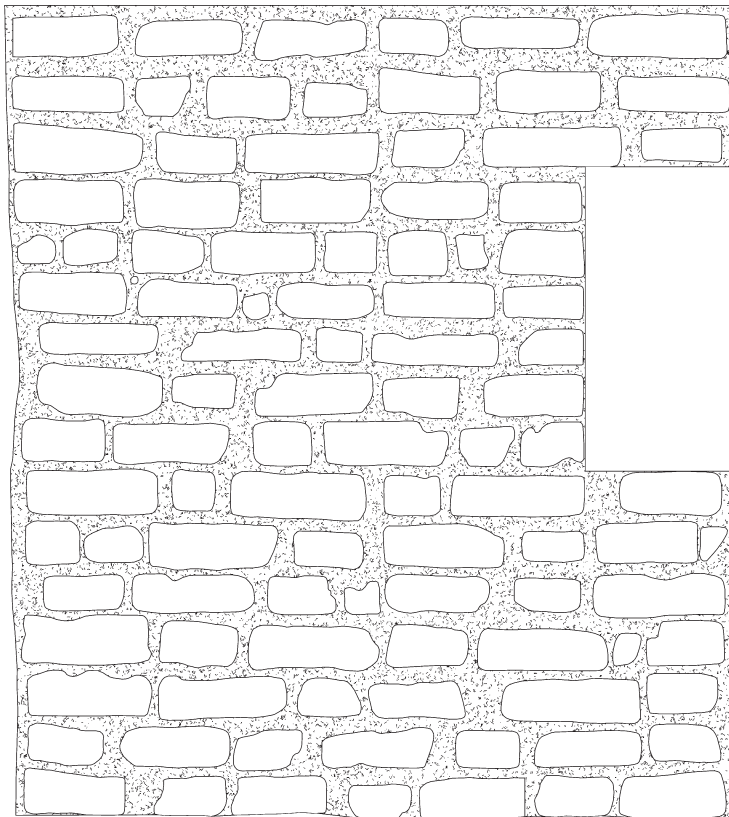


Fig. 7. Uqira. Sector I, Unidad 1. Dibujo del paramento de adobes.



Fig. 8. Uquira. Sector I. Nótese las improntas y la altura del recinto.

En Uquira, los nichos tienen formas rectangulares, cuadrangulares y trapezoides. Se concentran en el tercio superior de los muros y se construyen con dinteles de caña brava (*Gynerium sagittatum*) y carricillo (*Phragmites australis*), procedentes del monte ribereño. Estos muros exhiben una sola hilera de nichos, como en el patio del Sector I que exhibe 18 de ellos; también aparecen cerca del remate de los muros. Una habitación en el Sector III tiene los nichos trapezoidales más formales de todo el sitio en tres de sus paredes; en el Sector II tienen un dintel de adobe en vez de caña. Una ventana escalonada se aprecia en el Sector II (Fig. 10), construida con adobes y dintel de carricillo, semejante a la que se encuentra en Tambo Colorado. Existen improntas de hoyos cuadrangulares en los muros y debieron soportar un tejado o ramada sostenido por horcones. En las excavaciones se registraron techos caídos, contruidos con troncos de huarango, cañas y carricillos, amarrados con sogas y soguillas de junco, y recubiertos con una capa de barro (Fig. 11).

5. Excavaciones

Durante las excavaciones al interior y exterior del sitio se han detectado evidencias que señalan eventos de su abandono y destrucción (unidades 2, 3, 5 y 8), así como modificaciones posteriores de ciertos espacios, fechadas entre fines del siglo XVI y principios del XVII (Unidad 1) dada la presencia de fragmentos de un papel con inscripciones que datan de la época colonial. En las unidades 4, 6 y 7 no hay evidencias de construcciones anteriores, sino solo la correspondiente al periodo inca. De las ocho unidades excavadas en los diferentes sectores, el pozo 2, ubicado en el Sector VII, presenta la estratigrafía completa de los eventos ocurridos en Uquira (Fig. 12). Se trata de un sondeo de 2 por 2 metros y una profundidad de 2,5 metros, ubicado en la actual cancha de fútbol, donde no se apreciaban estructuras o muros en la superficie. La meta era detectar superficies o construcciones incas o anteriores, y obtener evidencias de dichas actividades. Su estratigrafía comprende las siguientes fases: 1) abandono del sitio (capas 1 a 4); 2) segunda ocupación del sitio (capa 5); 3) primera ocupación del sitio (capas 6 a 12), y natural (13 a 14). En la interpretación del comportamiento de estas capas se presentan eventos modernos de ampliación y destrucción de las



Fig. 9. Uqira. Sector VI. Arquitectura de tipo local. Muro de piedras con barro.



Fig. 10. Uqira. Sector II. Ventana escalonada.

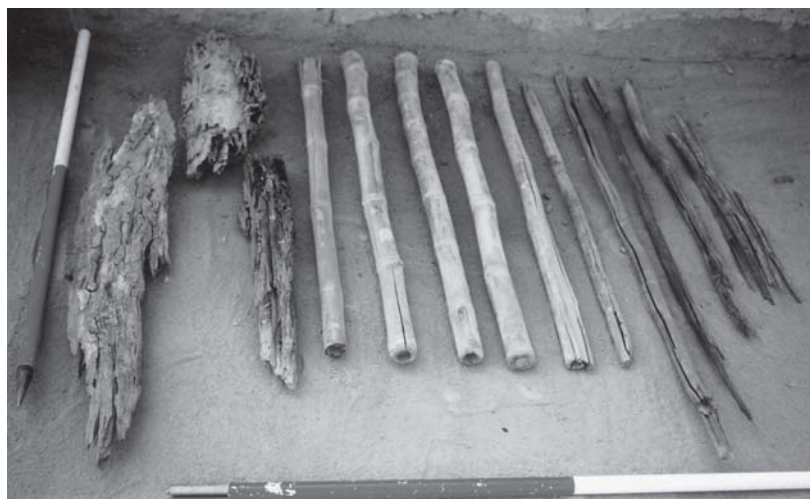


Fig. 11. Elementos de techumbre.

estructuras cercanas al espacio abierto que corresponde al abandono del sitio. En cuanto al uso de este espacio en épocas prehispánicas, no se ha determinado la presencia de estructuras o construcciones, pero sí de superficies de uso, como apisonados con restos de basura sobre ellos, así como eventos de avenidas de aguas muy intensas hasta en dos momentos, procedentes de la quebrada, asociados a dichos apisonados. Sus características son:

a) Capa 1: gravilla mezclada con tierra y sin evidencias arqueológicas, colocada por la instalación de una cancha de fútbol. Tiene un espesor de 4 centímetros.

b) Capa 2, nivel A: superficie con un espesor de 53 centímetros. Es compacta, horizontal y está asociada al uso del terreno como cancha deportiva. Presenta material arqueológico (cerámica y restos de valvas de moluscos).

c) Capa 2, nivel B: tierra más compacta, de 11 centímetros de espesor con grumos de barro y piedras de mediano tamaño. También tiene material cerámico y malacológico.

d) Capa 3: consiste de grumos de barro y adobes rotos; probablemente fue un relleno constructivo para nivelar la cancha de fútbol. Los fragmentos de cerámica y moluscos tienen las características de las capas anteriores. Su espesor es de 26 centímetros.

e) Capa 4: consiste de tierra y fragmentos gruesos y gastados de barro de consistencia blanda, probablemente restos de muros o adobes. Tiene, además, piedras de cerro de regular tamaño que podrían corresponder a los cimientos de estructuras aledañas, destruidas en el acondicionamiento de la cancha moderna. Se halló un fragmento de loza moderna, así como cerámica, moluscos, restos óseos y vegetales. La capa presentó un espesor de 46 centímetros en promedio.

f) Capa 5: se trata del segundo nivel de apisonado o superficie de uso. Consiste de gravilla compacta y una fina capa de material orgánico con vegetales, coprolitos, cerámica y fragmentos de moluscos y restos óseos. El grosor promedio de esta capa fue de 23,5 centímetros y tiene textura suave.

g) Capa 6: primera superficie de uso con escaso material cultural asociado. Es semicompacta y tiene 3 centímetros de espesor en promedio.

h) Capa 7: relleno de nivelación con arena gruesa o grava y cerámica, fragmentos de moluscos y huesos. Es semicompacta y tiene un grosor promedio de 3 centímetros.

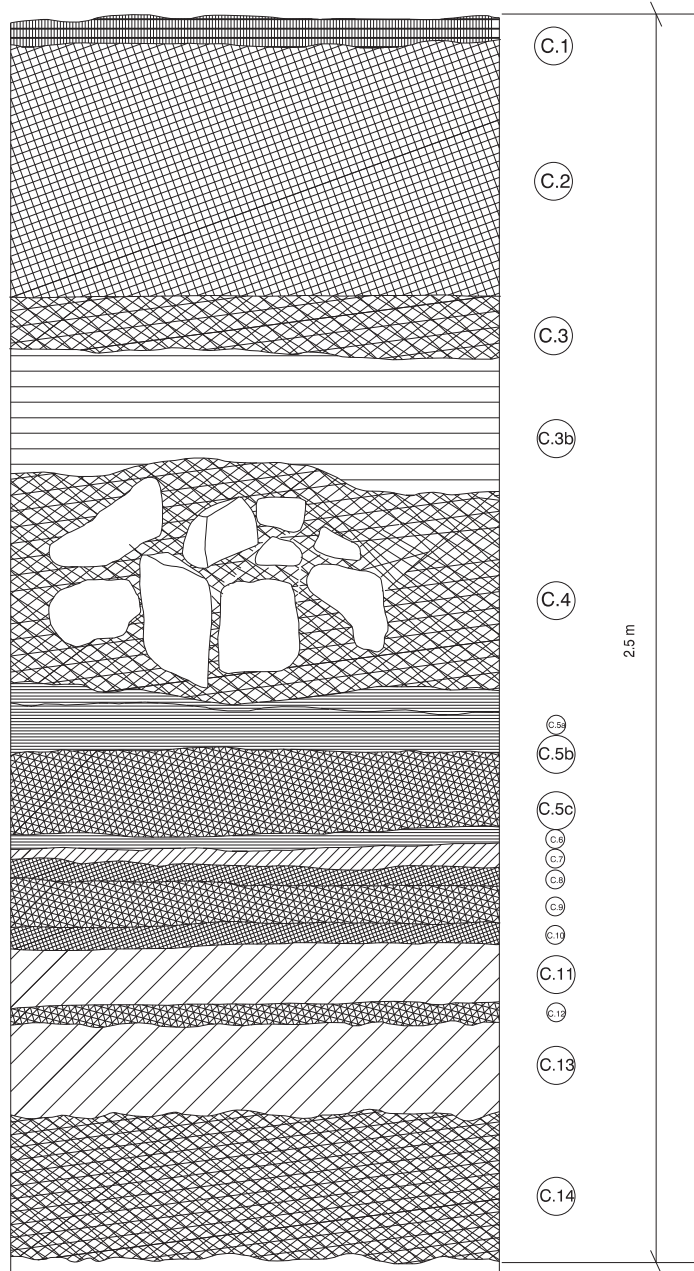


Fig. 12. Uqira. Sector VII, Unidad 2. Perfil estratigráfico.

- i) Capa 8: limo o arcilla muy fina con abundante mica, parecido a sedimentos fluviales o pluviales de la parte alta de la quebrada y que también aparece en la estratigrafía de la Unidad 8, al sur de la unidad 2. Se han recuperado coprolitos, vértebras de pescado, vegetales, cerámica y fragmentos de barro con improntas de cañas. El promedio del espesor de la capa es 5 centímetros, tiene poca compactación y es de textura muy suave.
- j) Capa 9: desecho de coloración oscura con alta cantidad de vegetales, huesos de pescado y animal, fragmentos de cerámica, coprolitos y moluscos. Tiene 8 centímetros de espesor promedio y compactación mediana.
- k) Capa 10: nivel de limo o arcilla, semejante a la capa 8, que se extiende en toda la unidad. El grosor promedio fue de 4 centímetros; la consistencia de esta capa es suave en textura y semicomcompacta.
- l) Capa 11: arcilla en la que se hallaron moluscos, vegetales, óseo animal, coprolitos y cerámica. Tiene un grosor 12 centímetros en promedio.
- m) Capa 12: material orgánico de color oscuro con restos botánicos y fragmentos de carbón. No es una capa muy gruesa, ya que su espesor promedio es de 4 centímetros.
- n) Capa 13: inicia las capas sin ocupación humana. Consiste de arena gruesa con escaso material y tiene 18 centímetros en promedio.
- o) Capa 14: capa de arena gruesa con rocas medianas y grandes de cerro sin material cultural. El espesor es de 30 centímetros en promedio.

A manera de resumen, las otras unidades de excavación, en al menos cuatro de los siete sectores, no presentan evidencias de construcciones anteriores a la época inca. Durante esta se aprecia relativa escasez de material asociado a los pisos de barro, los que, en su mayoría, se encuentran limpios y con varias remodelaciones. Se pueden encontrar algunos restos de excremento de roedores, soguillas, carricillos, hoyos de poste de forma circular; los rellenos constructivos y de pisos constan de desechos orgánicos y cerámica. Luego del Horizonte Tardío se registran evidencias de objetos empleados en la Colonia, como cuentas de vidrio azul, papel con escritura de fines del siglo XVI y principios del XVII, remodelaciones y cambio en el uso de los espacios, pues se redujo el espacio original para, finalmente, rellenar todo el recinto. Por último, se conoce que en épocas modernas no solo remodelaron el espacio abierto sino que en varios sectores se han revelado eventos de huaqueo y también se ha dado un uso extendido de los recintos como corrales.

6. Material cerámico, textil y botánico

El material cerámico concuerda con los estilos conocidos en la costa durante el Periodo Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío. Se asemeja, en particular, al material excavado en Pachacamac (Paredes y Ramos 1994), más aún con Puerto Viejo, en el valle de Chilca (Bonavia 1959), así como a las evidencias del Periodo Intermedio Tardío en Cerro Salazar, Mala (Gabe 2000), y a las reportadas para el valle de Asia (Angeles 2003).

Entre las formas locales más recurrentes se observan cántaros, ollas, algunas botellas y pocos platos (Figs. 13, 14). La decoración consiste de diseños básicamente lineales y geométricos en blanco, granate, rojo, negro, naranja, ocre, marrón, ubicados principalmente en la porción superior de las vasijas. También hay fragmentos de figurinas de arcilla muy fina que representan mujeres con la mano en el pecho, así como husos pintados con diseños de peces, parecidos a aquellos de Chíncha (Kroeber y Strong 1924: plate 14; Kroeber 1937: plate LXXXV) y Cerro Azul, Cañete (Marcus 1987: figs. 21, 56) (Figs. 15, 16).

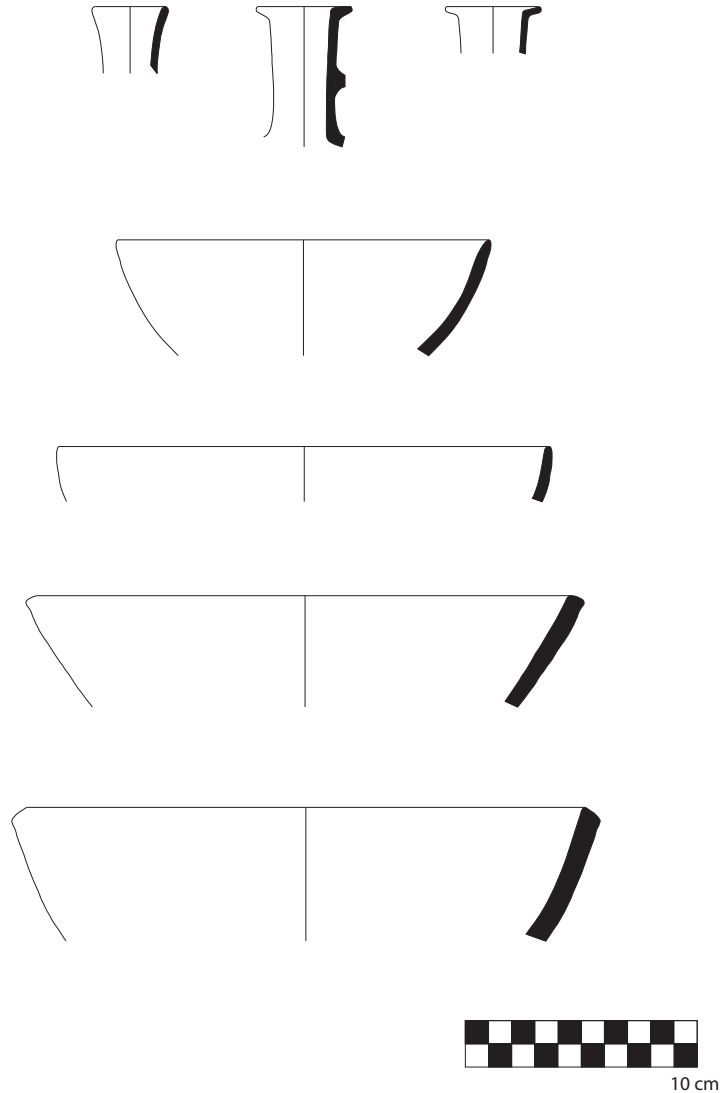


Fig. 13. Uquira. Formas de botellas y cuencos.

En el Sector I se recuperaron textiles de buena calidad. Entre ellos están un fragmento de faja polícroma de 48 por 6,5 centímetros, diseños en zigzag en rojo, verde olivo, ocre y negro, y urdimbres y tramas de fibra animal y vegetal respectivamente. Uno de sus orillos presenta un pedazo de cordón con diseños de aves (Fig. 17). Otro fragmento de textil polícromo procede de la Unidad 5 del Sector I; presenta diseños de aves y felinos que se contraponen uno respecto del otro y que se enmarcan en el interior de rombos (Fig. 18). Un tercer fragmento lleva dos diseños de tocapus dispuestos de forma alterna y ejecutados con gran destreza, lo que le otorga una calidad extraordinaria, comparable a la túnica de Dumbarton Oaks, Washington, D.C. (Salazar y Roussakis 1999: 268, 299). Esta singular pieza podría tratarse de un bien obtenido como regalo o un objeto de intercambio entre la elite inca y local (Silva 1995) (Fig. 19).

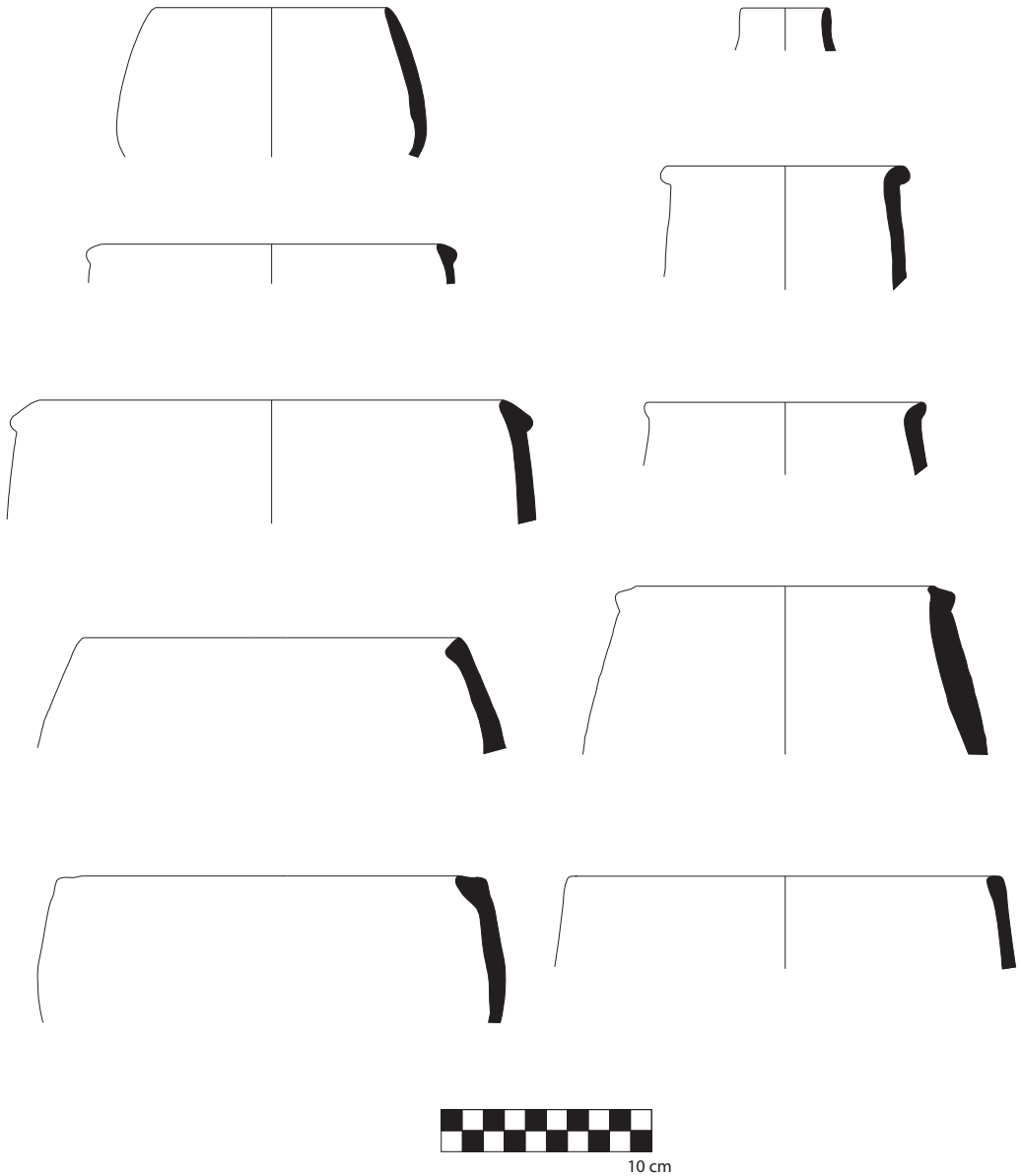


Fig. 14. Uquira. Formas de cántaros.

El análisis de restos botánicos se basó en la observación macroscópica del material vegetal. Se identificaron 29 taxas, de las que 28 están registradas a nivel de especies y, a su vez, corresponden a 15 familias que se identifican en, al menos, cuatro áreas (Tabla 2). Los vegetales consisten de desechos de panojas, tusas de maíz, vainas de fabáceas, fragmentos de tallos de ciperáceas, gramíneas, dicotiledóneas, fruto de mates, semillas de cucúrbitas, sapotáceas, anonáceas, etc. Destaca la presencia de semillas de coca (*Erythroxylum coca*). La caña brava (*Gynerium sagittatum*) fue

usada para la cestería, su tallo para construcción y sus retoños como comestibles. El carricillo (*Phragmites australis*), que crece junto a la caña brava, fue utilizada para la construcción y la manufactura de cestería. La tara (*Caesalpinia tinctoria*) es un árbol de madera recia que fue empleado en dinteles y techos, y sus vainas se usaron para curtir; el choloque (*Sapinus saponaria*) es un árbol cuyas semillas sirvieron para lavar; la achupalla (*Tillandsia* sp.) es una especie que fue utilizada como combustible. La totora (*Typha domingensis*) y el junco (*Schoenoplectus* sp.) fueron empleados en cestería. Finalmente, se registraron fabáceas (fréjol, maní, pacay, *Canavalia ensiformis*, pallar), cucurbitáceas (mate, zapallo), ají (*Capsicum annum*), pajuro (*Erythrina edulis*), algodón (*Gossypium barbadense*), *Pisidium guajava* (guayaba), lúcuma (*Pouteria lucuma*), chirimoya o guanábana (*Annonacea*), maíz (*Zea mays*) y cabuya (*Fourcroya andina*).

7. Consideraciones finales

Como resultado de las excavaciones, se ha podido observar que el sitio presenta hasta dos ocupaciones: una durante el imperio inca y otra a la llegada de los españoles. Esta última se manifiesta con la transformación, fechada entre 1580 y 1610, de ciertas estructuras. Finalmente, en el siglo pasado ocurrió la modificación del espacio abierto y la destrucción parcial de los sectores I, III y V.

Durante el lapso de ocupación inca en Uquira se observa que, en cuanto a la cerámica local, hay cierta semejanza entre los estilos locales presentes en Coayllo y los de otras zonas, como Lurín (Pachacamac Derivado), Chilca (Puerto Viejo) y Mala, que corresponden al Periodo Intermedio Tardío. Este estilo local posee una decoración bastante sencilla en forma de líneas, círculos, rombos y estrellas, sean pintados o impresiones, mayormente ejecutados sobre el cuerpo o en tiras aplicadas impresas. En cuanto a los colores empleados están el blanco, negro, marrón y rojo muy diluidos sobre el cuerpo de ollas y cántaros con reborde y labio doblado al exterior. Las formas clásicas incaicas no fueron difundidas y son, más bien, escasas en Uquira. La decoración es impresa, con diseños de peces, cruces escalonadas sobre engobes de color rojo y negro pulido de vasijas muy finamente elaboradas en cuanto a pasta y acabados, lo que revela amplias diferencias entre el estilo Inca local y el Coayllo.

El camino transversal que atraviesa el valle de Asia conecta a Uquira para luego enlazarse al tambo de Asyac, ubicado en la desembocadura del río Asia, el mismo que fue descrito por Guamán Poma (1980 [1615]). Finalmente, este camino empalmó estos asentamientos con el camino o red vial de la costa. La localización estratégica de Uquira en el valle, su planeamiento y rasgos constructivos sugieren que este asentamiento cumplía un rol estratégico, pero la carencia de materiales incas en las unidades excavadas, a lo que se suman los análisis desarrollados hasta el momento, sugiere que el accionar de los grupos cuzqueños en el valle de Asia permitió a los coayllo mantener a sus jefes locales, de modo que ellos tuvieron un estatus de aliados, pero sus poblaciones fueron empleadas en el repoblamiento del valle de Cañete, tal y como lo sustentara Rostworowski (1978-1980).

Las edificaciones locales se ubicaron en pequeñas quebradas transversales y al pie del valle, cerca de los flancos o cerros. La técnica constructiva local en el valle de Asia se presenta claramente definida en los sitios de Sequilao, Corralón, Coayllo y La Yesera. Se trata de grandes estructuras elaboradas en tapial y pirca, con muros anchos y altos que definen espacios rectangulares que fueron creciendo con el tiempo. Algunos sitios poseen plataformas y otros presentan también grandes vasijas enterradas que aún se conservan. En muchos de los asentamientos del Periodo Intermedio Tardío en el valle de Asia se observa que los incas incorporaron sectores o construyeron nuevas áreas con adobes bajo un diseño planificado, en posición contrastante con la arquitectura local. Uquira es uno de los pocos ejemplos en el valle, junto con Tambo de Asyac y Pueblo Viejo (Omas), en donde la construcción del asentamiento obedece a una planificación previa y plenamente asociada a la época inca.



Fig. 15. Uqira. Fragmento de figurina.



Fig. 16. Uqira. Huso con diseño de peces.



Fig. 17. Uqira. Faja polícroma de algodón y lana con diseños de ave en el orillo.



Fig. 18. Uqira. Textil polícromo con diseños de ave y felino.



Fig. 19. Uqira. Tocapu inca.

| Especies | Lomas | Napa freática | Valle | Yunga |
|--|-------|---------------|-------|-------|
| <i>Arachis hypogaea</i> (maní) | | | X | |
| <i>Annona</i> sp. | | | X | |
| <i>Bunchosia armeniaca</i> (cansaboca) | | | X | |
| <i>Caesalpinia tinctoria</i> (tara) | | | X | |
| <i>Canavalia ensiformis</i> (pallar de los gentiles) | | | X | |
| <i>Canna edulis</i> (achira) | | | X | |
| <i>Capsicum annuum</i> (ají) | | | X | |
| <i>Cucurbita</i> sp. | | | X | |
| <i>Erythrina edulis</i> (pajuro) | | | X | |
| <i>Erythroxilum coca</i> | | | | X |
| <i>Fourcroya andina</i> (cabuya) | | | | X |
| <i>Gossypium barbadense</i> (algodón) | | | X | |
| <i>Inga feuillei</i> (paca) | | | X | |
| <i>Ipomaea batata</i> (camote) | | | X | |
| <i>Lagenaria siceraria</i> (mate) | | | X | |
| <i>Phaseolus vulgaris</i> (frejol) | | | X | |
| <i>Phaseolus lunatus</i> (pallar) | | | X | |
| <i>Pouteria lucuma</i> (lúcuma) | X | | X | |
| <i>Prosopis pallida</i> (huarango) | X | | X | |
| <i>Psidium guajava</i> (guayaba) | | | X | |
| <i>Schoenoplectus</i> sp. (junco) | | X | | |
| <i>Sapinus saponaria</i> (choloque) | X | | | |
| <i>Salix humboldtiana</i> (sauce) | X | | X | |
| <i>Tillandsia</i> sp. (achupalla) | X | | | |
| <i>Typha domingensis</i> (totora) | | X | | |
| <i>Zea mayz</i> | | | X | |

Tabla 2. Uquira. Especies botánicas según su ubicación.

Teniendo en cuenta que en los sitios de Uquira I y II no se han identificado evidencias de almacenamiento de productos o bienes a gran escala, hay ausencia de arquitectura dedicada al procesamiento o transformación de productos, que existe un predominio de la tradición local, manifestado en la cerámica y en la arquitectura y que, finalmente, no hay evidencias de espacios dedicados a congregarse gente para rendir su tributo (fuerza de trabajo) en trabajos comunales, tal como lo planteó Morris para los centros administrativos serranos en Huánuco, se plantea que el sitio fue

un área de residencia del gobernante local (coayllo) encargado de la administración del valle y vinculado favorablemente con los incas por la coyuntura generada con el repoblamiento del valle de Cañete.

Agradecimientos

Deseo agradecer en primer lugar al Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales (IIHS) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, por el apoyo económico para la realización de esta investigación. Esta, además, no hubiera sido posible sin el respaldo académico de los doctores María Rostworowski y Jorge Silva, a quienes expreso mi gratitud. Asimismo, extendiendo mi reconocimiento a Martha Guzmán, Natalie Abad, Carlos Morales, Omar Pinedo, Gonzalo Valencia, Karina Venegas, Luis Peña, Martha Palma, Carmela Alarcón y, de manera especial, a Sergio Anchi, quienes me acompañaron durante las excavaciones y la etapa de trabajo de gabinete. Agradezco, además, a Rafael Valdez e Iván Ghezzi por su continuo respaldo y, finalmente, a mi familia, por toda su comprensión.

REFERENCIAS

Agurto Calvo, S.

1980 *Cusco: la traza urbana de la ciudad inca*, UNESCO/Instituto Nacional de Cultura, Cuzco.

1987 *Estudios acerca de la construcción, arquitectura y planeamiento incas*, Cámara Peruana de la Construcción, Lima.

1992 Ukira, un centro administrativo inca en la costa central, *Ingeniero Civil* 76/77, 58-69, 12-17, 14-21, 19-26, Lima.

Angeles, R.

2003 *Arqueología del valle de Asia*, Cuadernos del Patrimonio Cultural 1, Museo Municipal Huaca Malena, Lima.

Angulo, D.

1921 Don Andrés Hurtado de Mendoza y la fundación de la Villa de Cañete, *Revista Histórica* 7 (1), 21-89, Lima.

Baca, E.

1999 Establecimiento estatal inca en el valle de Asia, en: *Actas del XII Congreso del Hombre y la Cultura Andina*, tomo II, 174-198, Ayacucho.

Bonavia, D.

1959 Cerámica de Puerto Viejo (Chilca), en: *Actas y trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú (época prehispánica)*, vol. I, 137-168, Centro de Estudios Históricos y Militares del Perú, Lima.

Castro, C. y D. de Ortega Morejón

1974 Relación y declaración del modo que este valle de Chincha y su comarcas se gobernaban antes que oviese [1558] yngas y despues que los vuo hasta que los cristianos entraron en esta tierra (edición de J. C. Crespo), *Historia y Cultura* 8, 93-104, Lima.

Coello, A.

1991 El sitio de Uquira, *El Peruano*, 1 de abril, Lima.

1993 Los coayllo: una ocupación durante el Intermedio Tardío. Una visión etnohistórica, *Sequitao* 2 (2), 15-25, Lima.

Coello, A. y R. Adanaque

1991 La iglesia de Coayllo, *El Comercio*, 25 de abril, Lima.

D'Altroy, T. N.

1992 *Provincial Power in the Inka Empire*, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C./London.

Dávila Briceño, D.

1965 Descripción y relación de la provincia de los Yauyos toda, Anan Yauyos y Lorin Yauyos, hecha por Diego [1586] Dávila Brizeño, corregidor de Guarocheri, en: M. Jiménez de la Espada (ed.), *Relaciones geográficas de Indias*, vol. I, 155-165, Biblioteca de Autores Españoles CLXXXIII, Atlas, Madrid.

Gabe, C.

2000 *Investigaciones arqueológicas en el Cerro Salazar-Mala*, Serie Investigaciones Arqueológicas 1, Centro de Estudios de Arqueología y Medio Ambiente, Lima.

Gasparini, G. y L. Margolies

1977 *Arquitectura inka*, Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Guamán Poma de Ayala, F.

1980 *El primer nueva corónica y buen gobierno* (edición de J. V. Murra y R. Adorno; traducción del quechua [1615] de J. Urioste), 3 vols., Siglo XXI, México, D.F.

Hyslop, J.

1984 *The Inka Road System*, Academic Press, New York/San Francisco.

1990 *Inka Settlement Planning*, University of Texas Press, Austin.

1992 Qhapaqñan: *el sistema vial incaico*, Instituto de Estudios Arqueológicos Andinos/Petróleos del Perú, Lima.

Jeréz, F. de

1947 *Conquista del Perú y provincia del Cuzco*, Historiadores Primitivos de Indias, tomo II, Biblioteca de Autores Españoles XXVI, Atlas, Madrid.

Kendall, A.

1976 Descripción e inventario de las formas arquitectónicas inca, patrones de distribución e inferencias cronológicas, *Revista del Museo Nacional* 42, 13-96, Lima.

1985 Aspects of Inca Architecture: Description, Function and Chronology, Parts 1 & 2, *BAR International Series* 242, Oxford.

Kroeber, A.

1937 Archaeological Explorations in Peru. Part IV: Cañete Valley, *Field Museum of Natural History Anthropology Memoirs* 2 (4), 221-273, Chicago.

Kroeber, A. y W. D. Strong

1924 The Uhle Pottery Collections from Chinchá, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21 (1), 54, Berkeley.

Larrabure y Unanue, E.

1935 *Manuscritos y publicaciones: historia y arqueología*, vol. II, Imprenta Americana, Lima.

Lumbreras, L. G.

1969 *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú*, Moncloa-Campodónico, Lima.

Marcus, J.

1987 *Late Intermediate Occupation at Cerro Azul, Peru. A Preliminary Report*, Technical Report 20, Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.

Menzel, D.

1959 The Inca Occupation of the South Coast of Peru, *Southwestern Journal of Anthropology* 15 (2), 25-142, Albuquerque.

Morris, C.

1973 Establecimientos estatales en el Tahuantinsuyo. Una estrategia de urbanismo obligado, *Revista del Museo Nacional* 39, 127-141, Lima.

- 1978-1980 Huánuco Pampa: nuevas evidencias sobre el urbanismo inca, *Revista del Museo Nacional* 44, 139-152, Lima.
- 1992 Progress and Prospect in the Archaeology of the Inca, en: R. Keatinge (ed.), *Peruvian Prehistory*, 233-256, Cambridge University Press, Cambridge.

Morris, C. y D. Thompson

- 1985 *Huánuco Pampa: An Inca City and Its Hinterland*, Thames and Hudson, London/New York.

Murra, J. V.

- 1978 *La organización económica del Estado inca* [traducción de D. R. Wagner], Siglo XXI, México, D.F.

Negro, S.

- 1983 Uquira: arquitectura del Tawantinsuyo en la costa central del Perú, *Revista de Antropología* 26, 83-98, Lima.

Paredes, P. y J. Ramos

- 1994 Excavaciones arqueológicas en el sector Las Palmas, Pachacamac, *Boletín de Lima* 16, 91-96, Lima.

Rostworowski de Diez Canseco, M.

- 1978 *Los señoríos indígenas de Lima y Canta*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- 1978-1980 Guarco y Lunahuaná. Dos señoríos de la costa sur central del Perú, *Revista del Museo Nacional* 44, 153-214, Lima.
- 1981 *Recursos naturales renovables y pesca, siglos XVI y XVII*, Historia Andina 8, Lima.
- 1988 *Historia del Tawantinsuyu*, Instituto de Estudios Peruanos/CONCYTEC, Lima.
- 1989 *Costa peruana prehispánica*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- 1992 *Historia del Tahuantinsuyu*, 4.ª ed., Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Rowe, J. H.

- 1946 Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest, en: J. H. Steward (ed.), *Handbook of South American Indians. Vol. II, The Andean Civilisations*, *Bureau of American Ethnology, Bulletin* 143, 183-330, Washington, D.C.
- 1959 Tiempo, estilo y proceso cultural en la arqueología peruana, *Revista Universitaria* 115, 79-96, Cuzco.

Salazar, L. y V. Roussakis

- 1999 Tejidos y tejedores del Tahuantinsuyo, en: F. Pease G.-Y., C. Morris, J. I. Santillana, R. Matos, P. Carcedo, L. Vetter, V. Roussakis y L. Salazar (eds.), *Los incas. Arte y símbolos*, 268-301, Colección y Tesoros del Perú, Banco de Crédito del Perú, Lima.

Santillana, J. I.

- 1984 La centinela, un asentamiento inka-chincha: rasgos arquitectónicos estatales y locales, *Arqueología y Sociedad* 10, 13-32, Lima.

Silva, J. E.

- 1995 *El imperio de los cuatro suyos*, Corporación Financiera de Desarrollo, Lima.
- 1997 Política expansiva e infraestructura económica inca, *Nueva Síntesis* 4, Lima.

Vaca de Castro, C.

- 1908 Ordenanza de tambos, *Histórica* 3, 427-492, Lima.
[1543]